

# LA TRADICIÓN

## Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANICO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCIÓN DEL SEMANARIO

Un mes.	0,25 pesetas
Trimestre.	0,75
Un año.	3,00

TORTOSA

Sábado 17 de Agosto de 1912

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza O'Callaghan, n.º 5, Imprenta

### NUESTRO PROGRAMA

### EL JAIMISMO ANTE EL REGIONALISMO

Vamos a estudiar el problema tal vez más capital de los que en la Patria se presentan. Por su importancia nos veremos obligados a no poderlo resumir dentro los estrechos límites de un artículo, mayormente cuando por algunos de los que se titulan regionalistas en Cataluña se ha planteado una cuestión que conviene no dejar sin análisis para desvanecer ciertos errores nacidos al calor de modernas teorías. De ahí, pues, el que dividamos esta cuestión en tres: *Razón de ser del Regionalismo: El Jaimismo ante el Regionalismo: Comencemos por la primera.*

El regionalismo tiene su origen en la naturaleza misma del hombre. Obligado éste a lograr lo más indispensable para la satisfacción de sus necesidades, a procurarse su propia conservación y a trabajar por su perfeccionamiento, y viéndose se en la imposibilidad de dar cumplimiento a todo ello en las reducidas fronteras de la familia, busca alcanzarlo en un círculo más amplio, cual es el de sus semejantes que le rodean, y solo cuando éstos no pueden darle lo que le precisa, se lanza a lejanos países o a la conquista de lo desconocido para proporcionárselo.

De ahí surgen entre los habitantes de un mismo país lazos naturales que los unen y atraen, tanto más fuertes cuanto más frecuentes son sus relaciones. Y no es necesario para encontrarlos acudir a la familia, sino que aquellos lazos se encuentran también entre los que están unidos por los elementos componentes de la patria, tales como la raza, lengua, origen, carácter, religión, cultura, etc., etc., lazos que se determinan no en una simple simpatía, sino un deseo y un afán de admirar el triunfo de un amigo, de un paisano y de que nuestro pueblo alcance aquel grado de prosperidad y de grandeza que le han de hacer respetado de los demás.

Este deseo de buscar para nuestra patria semejante grandeza y poderío, y este afán de que en cuan-

tos momentos de su historia pueda, tome aquel sello propio y característico que le ha de diferenciar de todos los demás, trabajando para que consigan sus fuerzas el relieve que haga más palpable tal diferenciación; el conjunto de estos sentimientos es lo que constituye el regionalismo.

Y este regionalismo vivió en nuestra nación hasta el día en que los corifeos del liberalismo destructor, al grito de libertad, proclamaron doctrinas cuyos primeros efectos fueron la creación de un Estado centralizador como resumen de una cadena escrupulosamente forjada, cuyos principales eslabones son el ministro, el gobernador, el alcalde de Real Orden y una red legislativa habilmente combinada para que no se defrauden los anhelos de libertad que en las altas magistraturas se respira.

“Nosotros, decía el Sr. Mella en un discurso en las Cortes allá por el año 1890, en presencia de todas esas libertades que habéis proclamado, podemos hoy decir que todavía no es libre la familia, porque en ella no tiene el padre muchas veces el derecho de educar a sus hijos conforme a su conciencia y tiene a veces que permitir que estén sujetos a la imposición dogmática de profesores racionalistas é impíos; no es libre el Municipio, porque no puede administrar con completa independencia sus intereses, y no es libre la región, porque tiene mermadas sus prerrogativas, sus fueros inalienables y sus derechos imprescriptibles...”

Pero los absolutistas y centralizadores colocaron en manos de los ministros la facultad de destruir en una plumada toda la obra de un pueblo, de lo cual se han aprovechado para borrar las páginas más hermosas de nuestra historia.

Y llegamos a nuestros días, y el pueblo, cansado de tantos vejámenes y atropellos como con él se han cometido, se levanta contra quienes le deshonoran y mancillan, al grito de autonomía y libertad, y los que a costa del pueblo quieren medrar y

escalar los puestos más favorecidos se colocan a la cabeza del movimiento y se declaran sus más acérrimos defensores.

Lo cual nos evidencia numerosos ejemplos de inconsecuencia, porque los que luchan defendiendo un credo político cuyo origen es la Revolución francesa, se levantan airados contra un estado de cosas implantado por aquella revolución, y los que pretenden haber fundado un programa regionalista, acaban por entregarse en brazos de las instituciones cuyo mantenimiento se debe tan solo a la carencia absoluta de libertad.

LEONARDO.

#### El jacobino al desnudo. Canalejas, contestando al Mensaje del Cardenal Aguirre contra el proyecto de Ley de Asociaciones.

«En la Presidencia tenía el documento desde hace días y no le dieron importancia creyendo que se trataba de un asunto de trámite.»

#### El propio Canalejas, recibiendo a una comisión de protestantes que presidía el «pae» Cabrera, que fueron a hablarle sobre el caso del Ferrol y a pedirle el «libertinaje» de conciencia a moco tendidos.

«El señor Canalejas les ofreció estudiar esta cuestión con interés y urgencia.»

#### Dicen que éste es un Estado «oficialmente» católico, y que lo son sus Gobiernos y quienes los encumbran. ¿En qué se conocerá el catolicismo de esas autoridades?

¡Ni en la cortesía y decencia!

### Democracia

Cualquiera tiempo pasado fué mejor.

Se dice que toda comparación es odiosa porque nunca se dan las mismas circunstancias y caracteres en los hechos comparados. Aunque esto se admitiera, nadie podrá negarme que cuando se recuerda el pasado en presencia de las miserias presentes, los versos de Jorge Manrique brotan espontáneos: “Cualquiera tiempo pasado fué mejor”.

Hasta los más obstinados en defender lo que vemos y sufrimos á

vueltas de sus huecas ponderaciones, vienen a reconocer la excelencia de lo que ya pasó a la historia, quizás con errores justificables y faltas que no podían evitarse, pero con un fondo riquísimo de nobleza y caridad unidas.

Es irrisorio ver que se proclamen justas y nacionales, ciertas igualdades como la del voto: justicia donde no hay ni remota proporción!; lo mismo vale la opinión del último licenciado de presidio, que la del genio Menéndez y Pelayo!; porque la ley (barbaridad número dos) no es producto de la razón, sino simplemente de la voluntad y de la voluntad de los más: así llegó un día en que los más quisieron el robo de la Iglesia, y aunque parezca un absurdo, el robo fué legal. Dicen que *todo el régimen se funda en la opinión...* y nadie sabe lo que eso es. La independencia del municipio se repite a cada paso... y se imponen alcaldes de R. O. *El diputado no lo es de su distrito, sino de toda la nación:* nos representan todos y ninguno... para que mejor pueda exigirse la responsabilidad. El país minado por el liberalismo se desmorona a pedazos; pedazos de terreno que se pierden y no es posible recuperar, pedazos de población que se ve forzada a abandonar una tierra que para ella no produce ni pan, aunque es rica y fértil y da para el desconsiderado lujo de los grandes y para la insaciable voracidad de un Estado, que todo lo consume sin producir nada.

Se acabó la conciencia nacional que nos hizo dueños del mundo; se acabaron aquellas Universidades, fuentes inagotables de un saber modesto y profundo; pasaron a la historia los reyes que eran los primeros en sufrir con sus soldados las amarguras y penalidades de la guerra; las reinas que empeñaban sus alhajas por el bien común, y que, sin embargo, como reinas de su hogar cosían las ropas de su marido y como reinas de la inteligencia aprendían las primeras el latín. Pasaron a la historia las regiones, esos organismos llenos de vida que con otro nombre son hoy base de grandeza, de los pueblos más poderosos: ya no es sino un recuerdo aquella brava independencia de los pueblos que se hacían jurar sus fueros; y ya no existen esos reyes que, absolutos y todo, eran los primeros en jurarlos.

«Cualquiera tiempo pasado fué mejor»... hasta en la vida del hogar, ¡cuántos profesan á escondidas y con miedos femeniles las mismas creencias que están negando en público! ¡cuántos confían la educación de sus hijos á esos mismos religiosos que alardean de combatir! Yo quiero que os fijéis en la casa de un potentado demócrata: penetrad por aquellas suntuosas moradas y observaréis que su democracia es un mito: seguramente á los criados no se les llama, como en las casas rancias, *la familia*; seguramente no comen lo mismo que el Señor, y cuando se inutilizan para el trabajo no será éste el que los busque en su pobre morada para llevarles sustento y consuelo.

¡Democracia, democracia! alardean de tenerte los que no te conocen.

F. CERVERA.

**Nougués, en el mitin del Centro Republicano, el último domingo, fué interrumpido por un obrero, que atacó á quienes no supieron defender á Franquet.**

«En lloc d' aplaudir—decía—lo que hau de fe es traure a Franquet de la presó.» La pupila del diputado usurpador de marcas de fábrica le permitió conocer que el alborotador era carlista.

Son muy pequeños todavía para que los carlistas nos ocupemos de sus actos.

Eso de alterar el orden se queda para los hoy amigos de Marcelino. Acuérdense del mitin de Solidaridad en el Baleario.

## Carta abierta

(Conclusión)

Dios me libre de poner en tela de juicio la buena intención con que unos y otros se afanan por conseguir que el pueblo descarriado vuelva al redil de la Iglesia y el pueblo fiel persevere en la confesión de la fé y en la práctica de las buenas obras; pues faltaría á mi conciencia, ya que la conducta de los muchos que conozco me persuade plenamente de una rectitud de miras que he de suponer también en aquellos que aún no he conocido.

No hablo tampoco de la propaganda católica que trabaja exclusivamente por desterrar el vicio de la sociedad cristiana, como por ejemplo la blasfemia, la usura, la pornografía...; al contrario, no me cansaré de repetir, que esta predicación en mitins y veladas, lo mismo que en la prensa, es un deber que nos incumbe á todos en proporción á nuestras fuerzas y recursos. En esto no admito que nadie pueda permanecer callado: ese silencio nunca podrá justificarse y siempre resultará favorable al mal.

Hechas estas salvedades, que he creído necesarias, digo claramente que me refiero á la propaganda que llaman *puramente católica* ó *puramente antiliberal*, abarcando lo religioso y lo político.

Dos grupos bien definidos, encarnación de otras tantas opiniones, se disputan en España, agresivamente ayer y en santa calma hoy, gracias á Dios, la patente, digámoslo así, en la dirección de estos trabajos.—Unos pretenden que es preferible prescindir de la cuestión dinástica, y

en consecuencia de todo aquello que necesariamente de ella se colige, borrando de su bandera el lema *Rey*. De ahí que en la propaganda desean no se busque sino el reinado social de Jesucristo, el triunfo de la fé y de la moral, la cristianización de las leyes, para que todo hombre sea lo que debe, no solo como individuo, sino como miembro de la sociedad.

Esto en cuanto á la doctrina; los procedimientos no han sido siempre idénticos. Esta escuela proclamó en un principio el deber de acudir á las urnas cuando fuese probable sacar triunfante un diputado suyo, sin levadura liberal. Después, se admitía á los liberales de orden, si conseguían la aprobación y bendición de sus Prelados, mediante una muy explícita, y al parecer sincera, profesión de fé. Por último, se ha aprobado el apoyo eficaz á los candidatos liberales, cuando era preciso derrotar á otro candidato liberal de quien justamente se podían temer mayores males.

La otra escuela tiene en su bandera escrito el programa en los lemas «Dios, Patria, Rey». Está convencida de que los tres miembros indican la doctrina sana y completa en el orden religioso y el político; que no deben ni pueden separarse en el sentido en que se escribieron y en la significación que ostentan. Y por lo mismo entienden que eliminar la palabra «Rey» es mutilar el programa, y no por cierto en cosa alguna accidental, porque desean y trabajan por el reinado social de Jesucristo, por el triunfo de la fé y de la moral, pero saben que la sociedad es un cuerpo orgánico cuya parte principal es la cabeza, á la que está encomendada la dirección de él. De manera que no admiten ni pueden admitir, que en el orden real-social las cuestiones relativas á la cabeza puedan llamarse secundarias, tales, que «sea preferible prescindir de ellas por sistema.»

En los procedimientos han podido padecer algunos lapsus individualmente; pero la jefatura ni ha enseñado, ni tampoco *post factum* aprobado votar á candidatos liberales, ni más ni menos avanzados.

Ahora ya solo resta que te diga, no ya que estoy de todo corazón con los segundos, sino más bien los primeros en que fundo mi convicción manifestada, puesto que lo primero te consta desde hace mucho tiempo.

Primeramente, soy de esta opinión, porque estoy plenamente convencido de que el problema religioso-político de España no se resuelve sin tener en cuenta la forma de Gobierno. Puede admitirse en abstracto la posibilidad de asentar una nación sobre la monarquía ó la república; pero ningún pensador serio lo afirmará respecto de nuestra España actual con sus costumbres y sus hombres. Y dado que sea precisa á nuestro modo de ser la forma monárquica de Gobierno, no es ni puede ser indiferente la legitimidad en el ejercicio y el origen. A mi entender, ésta es la cuestión primera en la propaganda político-religiosa.

Ni puede decirse que ella sea una cuestión de orden secundario; secundarias, esto es, inferiores, son todas las cosas, sagradas ó profanas, comparadas con Dios Nuestro Señor; pero *secundarias* en el sentido de «no tener importancia», de ser cosa de poco más ó menos, no puede aplicarse á la cuestión de la cabeza en un problema religioso y social. ¿Quién, entre los católicos, se atreverá á decir que es cosa baladí, secundaria, la afirmación ó anulación de un derecho? Pensaron muy de otra suerte los grandes apologistas y maestros que Dios co-cedió á España desde comienzos del siglo XIX.

Después, no acierto á ver por qué sea bueno prescindir en nuestra propaganda de las cuestiones íntimamente relacionadas con la cuestión de la cabeza. Ciertamente no será para atraer á nuestro campo á la mesnada liberal, que ante todo y sobre todo lucha por conservar incólum-

es los principios de la civilización moderna. Mucho menos —¿un convenceríamos así á los llamados puramente antiliberales, ya que no se dignan ni oírnos sino á condición de que pleguemos la bandera.

Además, díganme qué sería un ejército sin jefe conocido, como pudiera inocularse á las masas la convicción de que sin acción política pudieran influir y mejorar la gobernación de nuestra patria. Yo no admito que un escritor, que un orador, que un particular, sea quien fuere, pueda erigirse en jefe de los que se acerquen á nosotros por nuestra propaganda; ya que admitido eso, la miseria humana convertiría en una Babel el campo de nuestra propaganda. Si prescindimos de hablar de la cabeza, mientras reunimos los miembros, lo que equivaldría á edificar sin los cimientos, ¿quién se encargará de designarla cuando tengamos reunidas nuestras fuerzas?

La materia se presta á largas consideraciones, pero yo solo prometí manifestar los motivos en que apoyo mis convicciones.

Tuyo siempre en Cristo,

N.

**Quando Nougués anunció que quien le interrumpió eran «los carlistas», hubo azoramiento general en «la concurrencia.»**

¡Sereno, gotetes! Y como saben las bromas que gastamos, no hubo un valiente que se atreviera á sacar al interruptor del salón.

Y el Presidente del Circulo suplicó al vigilante del barrio que se centrés á ayudarlos.

Recomendamos á los republicanos tortosinos el uso del Fofo Gilco Kulad doctor Damenech, tónico reconstituyente eficaz.

## RAPIDA

**Dios salve al país...**

El laicismo canalejista ha de manifestarse en todos los momentos de su vida pública. A alguien extrañó el contenido de cierto telegrama que el señor Presidente del Consejo de Ministros de una Majestad católica, dirigió á la Cámara de Comercio de Tuy. Pero, á fuer de imparciales, hemos de reconocer que ha sido tal vez de las pocas veces en que hemos visto al Sr. Canalejas consecuente con lo que dice ser su política, y revelándose *imprudentemente* según su pensar y sentir.

Porque que un político liberal niegue la necesidad de la influencia divina para conseguir la salvación del país, no es más que el planteamiento y desarrollo de lo que el liberalismo sea y la proclamación del entronizamiento del naturalismo en las altas magistraturas del Estado español.

Hubiéranse extrañado de que en una nación católica se mantenga, con la confianza de la Corona, dos horas en el poder, un gobernante que trata despectivamente la influencia del Altísimo en pro de los intereses del país, que desconoce la existencia de una protesta del Cardenal Primado contra los proyectos anticlericales del Gobierno y que ofrece estudiar y complacer ciertas peticiones hechas por los protestantes en favor del libetinjaje, habríamos encontrado justificado todo cuanto dijera la prensa católica nacional.

Peró, diga lo que quiera Canalejas, nosotros, á la vista del ambiente que rodea á determinadas personalidades, de la complacencia y tolerancia con que se miran algunas campañas revolucionarias, de la persecución de los realistas portuque-

ses que molestan á los carbonarios de la República en embrión, hecha por los monárquicos españoles, y un sin fin de hechos que convertirían esta «Rápida» en interminable, no podemos por menos que exclamar con el político: «Dios salve al país». Porque si para muestra basta un botón, solo la Providencia con su gran misericordia puede devolver á España la grandeza y poderío que los Canalejas de ayer como los de hoy han perdido en su desmesurado afán de naturalismo y anticlericalismo.

VEBO.

## VIDA ESPAÑOLA

### EN PLENO ADUAR

El telégrafo nos comunica la cobarde agresión de que han sido víctimas los jaimistas asturianos, de la que tan mal librados han salido los sin Dios y sin Patria.

Los republicanos, emboscados en la carretera, como fieras en acecho, trotearon á los jaimistas que regresaban de un mitin.

¿Cuál fué el motivo de la agresión?

¿Por qué en un país que se llama libre son agredidos sus ciudadanos, tengan las ideas políticas que tengan, por los mismos que á todas horas nos hablan de civilización, de libertad y de cultura?

No se encuentra otra explicación al ataque radicalesco, que la encerrada en la copleja, que fué gráficamente popular hace mucho tiempo, y que continúa siendo gráficamente popular actualmente, porque los radicales, esos espíritus que se llama progresivos avanzados, hoy como ayer y mañana como hoy, son los mismos.

*El librepensamiento*

proclamo en alta voz, y muera el que no piense igual que pienso yo.

Ellos, los que proclaman la libertad para todo y para todos, ellos, los que se titulan defensores de todos los derechos, impiden á otros el ejercicio de esos mismos derechos, y atacan desde las sombras de la carretera asturiana á los que haciendo uso de la libertad que la Constitución les concede, explanan sus convicciones honradas haciendo propaganda, sembrando sus ideales con la esperanza de que fructifiquen algún día.

La agresión de los republicanos de Oviedo no es otra cosa que una fase de la política radicalasca al uso, política de tairfas, ayuna de ideal y pletórica de malas pasiones.

Las predicaciones disolventes y anárquicas de los santones del republicanismo, de los que viajan en «sliping» y comen en los hoteles Ritz, mientras el pueblo muere de hambre; las excitaciones á los jóvenes bárbaros para que maten, y quemén, y destruyan, al caer en las masas incultas, las están retro trayendo á tiempos ominosos de barbarie, de brutalidades primitivas y ancentrales.

No otra cosa significa ese odio al derecho ajeno; no otra cosa nos dicen, con el elocuente lenguaje de la realidad, esos ataques á mano armada contra ciudadanos pacíficos, fieles cumplidores de la ley.

Hoy es un mitin interrumpido, ayer una procesión apedreada, otro día una manifestación, en la que las balas son el símbolo del derecho, y estos atentados los cometen esos radicales en nombre de la libertad, noble ideal que al cruzar por sus almas sectarias se prostituye en el libetinjaje.

Ya lo dijo aquel gran cincelador del verbo castellano, el altísimo Núñez de Arce:

*Libertad, libertad, no eres aquella virgen de blanca túnica vestida, que ané en mis sueños pudibunda y bella. No eres tú la deidad esclarecida que alumbra con su luz como una estrella los oscuros abismos de la vida.*

No eres la libertad, disfraces fuera,  
licencia desgreñada, vil ramera  
del odio y del motín, te conozco y te maldigo

Y esa vil ramera del odio y del motín  
debe ser, es, la libertad, amada por los  
radicales.

Y los frutos de esa libertad son los  
que estamos recogiendo, en cosecha de  
cobardías y de vilezas.

EL DÓMINE GAFAS.

## Postal

### El tiro del regionalista

III

Demostado que ninguno de los dos  
partidos liberales que turnan en el po-  
der pueden retornar al pueblo las fran-  
quicias y libertades regionales que el Es-  
tado ladrón les usurpó, para así, impune-  
mente, dominarlo y estrujarlo se inue-  
re palmariamente cuán equivocados van  
no solo los que se pasan el tiempo mendi-  
gando leyes de excepción, como punto de  
partida para otras leyes más descentrali-  
zadoras, si que también los que sueñan  
en formar un partido fuerte que en su día  
pueda tratar como de potencia á potencia  
con los gobiernos centralistas.

Los primeros perderán el tiempo junto  
con su dignidad; los segundos derrochan  
en vano su actividad, ya que sobrados me-  
dios tienen los gobiernos liberales para  
dividir y destruir por el alhago ó el sob-  
orno lo que tanto costó unir y edificar.

Buen ejemplo de ello tenemos con la  
Solidaridad catalana, que, pujante en su  
primera manifestación, apenas dió fé de  
vida en su segunda etapa, debido á los  
trabajos de encrucijada de los que no se  
avienen de ninguna manera á perder las  
mayorías en los comicios y en las Cortes,  
que son eslabones necesarios en la cadena  
de que hablamos en otra Postal.

Mas escrito esto, veo que el desaliento  
se pinta en el semblante de los verdaderos  
regionalistas.

¿Es que todo está perdido? ¿Es que no  
se vislumbran celajes en esta lobreguez?

No, no todo está perdido, no todo hue-  
le á podrido en Dinamarca. No, aún se  
vislumbrará la aurora de la redención y  
aún una poderosa comunión conserva en  
sus lares el fuego sagrado de la tradición  
regionalista: el jaimismo.

Somos los herederos de aquellos *Con-  
cellers en cap* que obligaban á sus Reyes á  
jurar los fueros antes de darles entrada  
en sus poblaciones; somos continuadores  
de aquel pueblo que enviaba á sus dipu-  
tados para decirle al Rey *nosotros juntos  
somos tanto como vos*; somos descendientes  
de aquellos regionalistas que se oponían á  
las demasías del jefe del Estado con la cé-  
lebre fórmula: *se obedece, pero no se cum-  
ple*; somos súbditos de aquel R... que  
bajo el arbol de Guernica juraba en 1875  
respetar y hacer respetar, cumplir y ha-  
cer cumplir los fueros y costumbres, las  
leyes y usos del pueblo vasco; somos los  
que conservamos en nuestro programa  
*Viatjes*, de Cataluña; el *Fuero Juzgo*, de  
Navarra; las *Costumbres escritas*, de Tor-  
tosa, y tantos y tantos códigos como regio-  
nes tuvo España; somos hermanos de  
Mella, el inmortal cantor de las regiones  
hermanas que, capacitadas por sus leyes  
y tradiciones para gobernarse separada-  
mente, tienen un lazo común que las une:  
el amor á España.

Y si por nuestra historia y por tempe-  
ramiento somos los continuadores del re-  
gionalismo, ¿habrá quien de regionalista  
se precie que no forme á nuestro lado?

Regionalistas: trabajad todos por el  
jaimismo y su triunfo y será vuestro  
triunfo, sus victorias vuestras victorias,  
una amplia descentralización administra-  
tiva el galardón de sus triunfos y victo-  
rias.

THEUDIA I.

## Requeté jaimista

### Carreras ciclistas

Extraordinaria importancia revistió esta  
fiesta, que demostró una vez más la perso-  
nalidad lograda por nuestros requetés, así  
como se ha desvanecido la leyenda forja-  
da por sus enemigos al lanzar la especie  
de que nuestros jóvenes solo sirven para  
el motín y la algarada.

No, nuestras juventudes se ocupan tan-  
to de política como de sport, como de re-  
ligión, como de caridad. No olvidan que  
un partido que aspira á regenerar á Espa-  
ña debe conocer y estudiar todas las mate-  
rias y por eso no se ocupan de unas olvi-  
dando otras.

Celebraronse sin ningún incidente las  
carreras, excepción hecha de que unos zú-  
lus de Bitem colocaron en medio la carre-  
terra grandes piedras como preparando  
una desgracia. Por fortuna lo vieron algu-  
nos *controch* que se ocuparon en sepa-  
rarlas.

Componían el Jurado D. Juan Domín-  
go, que ostentaba la representación de la  
Junta del Círculo; D. José Huguet, dele-  
gado de la Juventud, y D. Tomás Castellá,  
que lo era del Requeté.

Dada la salida á los corredores inscri-  
tos para la carrera de resistencia, llegó  
primero á la meta D. Alfonso Llasat, mon-  
tando máquina marca «Cervera», que hizo  
el recorrido de 12 kilómetros en 49 minu-  
tos. Seis minutos después pasó la meta  
D. Samuel Fabregat, montando también  
marca «Cervera», á quien se otorgó el se-  
gundo premio.

En la de velocidad llegó en primer lu-  
gar el joven D. Bautista Lluja, con má-  
quina marca «Cantó», y en segundo don  
Juan Martínez, que alcanzó la meta cuatro  
metros detrás. Montaba igualmente marca  
«Cervera».

La carrera de lentitud fué la más pro-  
lija en incidentes graciosos. Ganó el pri-  
mero y segundo premio D. Juan Barberá,  
montando marca Cervera.

Felicitemos á los corredores premiados,  
á la comisión de Sports del Requeté y á los  
señores del Jurado por la organización y  
dirección de las carreras, celebradas sin  
protesta alguna.

RAID.

### Al Círculo Carlista

Mi pobre pluma tosca y ligera  
igual que mi cerebro sin luz ni inspiración,  
hoy que por tí la rompo, solo quisiera  
de este alto semanario la venia y el perdón.  
Si tanta gracia se me concede,  
cuenta conmigo, Círculo Carlista;  
siempre propagandista fui de tu ideal,  
tu admirador ferviente he sido desde niño,  
y ahora que soy hombre te tengo tal cariño,  
que iré don te tú vayas, acérrimo y leal.

Acoge gustoso mi pobre ofrenda:  
si es que para arraigar tu prez y tu virtud  
te es mi escasa aptitud en algo meritoria,  
ensalzaré tu laureada historia  
y haré cuanto convenga si me lo mandas tú.

No importa que este siglo, de lucha empe-  
[dernida  
vilipendie y desprecie el honroso *Requeté*;  
luchemos por su causa, luchemos por su  
]vida,  
sus fueros defendamos con entusiasmo y fé.

MANUEL LLOPIS,  
Vigilante de Prisión.

### Bromazos

El domingo último se celebró un mitin  
en el «Centro Unión Republicana» de esta  
ciudad.

En él se *desahogaron*, como de costum-  
bre, algunos seres que aprovecharían para  
dar vueltas á la noria.

Fueron tantas las cosas que digeron

contra todo y contra todos, que fuera tarea  
interminable contestar punto por punto.

Me he convencido de que verdadera-  
mente se *prograsa* en el partido republi-  
cano.

Y digo esto porque hasta los remendo-  
nes se consideran suficientemente *sabios*  
para dirigir la palabra al público y ha-  
blarle de historia, de política, de religión y  
de astronomía, si se empeñan y leen antes  
los pronósticos del tiempo del Zaragozano  
ó Ermitaño.

Que se lo pregunten sino al *fogoso* ora-  
dor de la juventud republicana *nominal* de  
Roquetas (he dicho *nominal* porque *real-  
mente* de la sociedad republicana roque-  
tense *ya no se 'n canta gall ni gallina*) que  
es un *sabaté* en toda la extensión de la  
palabra.

El personaje de más valía que figuraba  
entre los oradores republicanos era don  
Julián Nougués, abogado y diputado.

¿Y saben ustedes quien es ese paja-  
rraco?

Pues preguntéle á los vecinos de Reus  
y otros pueblos de nuestra provincia que  
tal vez no faltará quien les hablase de al-  
guna marca de fábrica.

En el mitin del domingo, D. Marcelino  
se mostró algo *farrueo*, cuando despotri-  
caba contra Maura y Canalejas.

¿Y el *bizarro* soldado de la República  
los habló de revoluciones!

Caballeros, no me llega la camisa al  
cuerpo desde que me enteré que también  
el maestro laico es revolucionario.

Desgraciado del que caiga en sus for-  
nidas manos.

Pero, vaya, valdrá más que no venga  
la revolución, ¿verdad, D. Marcelino? por-  
que le pondrían á V. en un compromiso.

Claro está, antes de que le dieran un  
pasaporte para la eternidad, ya procuraría  
tomar las de Villadiego ó esconderse en  
algún sitio, por muy excusado que fuese.

Durante el mitin del Centro Unión Re-  
publicana, un sujeto *ébrio* de entusiasmo  
dió origen á un pequeño incidente.

A nosotros no nos extrañan esos *inci-  
dentes* que suelen registrarse muy á men-  
do entre los republicanos.

Porque hay cosas y casos que se expli-  
can facilmente.

Basta para ello saber que la mayoría de  
los correligionarios de Marcelino no van á  
misa, pero no se olvidan de ir á la taberna.

La hoja que repartió la juventud repu-  
blicana, invitando al mitin, debe haberla  
escrito D. Marcelino, á juzgar por el con-  
tenido de aquélla.

Que por culpa de la Monarquía se pier-  
den los tesoros de España, se obliga á emi-  
grar á más de 200.000 hombres, hay 6.000  
pueblos sin caminos y 9.000 sin escuelas  
y más de la mitad de tierras sin culti-  
var, etc., etc., etc.

¿Cuántos millones de veces ha *echado*  
el mismo párrafo D. Marcelino?

En la citada hoja he leído que «en los  
conventos de jesuitas hay más armas que  
crucifijos.»

Si D. Marcelino estuviera convencido  
de esta despampanante afirmación, se  
guardaría muy bien de insultar á aquellos  
religiosos.

Pero ya sabe el maestrillo que las ar-  
mas de que nos habla son la carabina de  
Ambrosio.

Otro disparate de la hoja, que pone en  
evidencia la ignorancia de D. Marcelino,  
que no otro puede ser el redactor de aqué-  
lla, ó cuando menos su inspirador.

«Ha de decirse al pueblo—se lee allí  
—que este dinero sirve para dar á los  
obispos... y á los canónigos... 60 millones  
de pesetas anuales.»

Lo que hay que decirle al pueblo es  
que el Estado no da 60 millones á los obis-

pos y canónigos, pues el presupuesto del  
culto y clero, del que participan no solo  
los obispos y canónigos, sino también los  
beneficiados, curas, coadjutores, semina-  
rios, catedrales, colegiatas é iglesias pa-  
roquiales, asciende á 41.256.344 pesetas,  
cantidad que se reduce á 35.106.344 pesetas  
si tenemos en cuenta que la Iglesia da  
al Estado 2.680.000 pesetas por la Cruza-  
da y 3.470.000 pesetas en calidad de «do-  
nativo del clero».

Y lo que hay que enseñarle también al  
pueblo, pero antes deben aprenderlo el  
ignorantón de Marsalino y demás compin-  
ches, es que el Estado se quedó con los  
bienes de la Iglesia, que, según dijo en  
1820 el ministro de Hacienda, valían 4.500  
millones de pesetas, y que, según algunos  
historiadores, producían la renta anual de  
239.800.725 pesetas.

De modo que el Estado, dando á la  
Iglesia 41.256.344 pesetas, le quedaría  
adeudando cada año 198.544.381 pesetas,  
si ésta no se los perdonase por medio de  
los Concordatos.

Ya veis, pues, lectores, como los *sabios*  
republicanos que ni siquiera están entera-  
dos de los presupuestos de nuestro Go-  
bierno, engañan miserablemente al país,  
hablándole de millones que no existen.

Otra te pego.

«Ha de decirse (al pueblo) como los  
hombres de la monarquía encierran á la  
cárcel (vaya una ortografía) á los ciudada-  
nos honrados que expresan sus ideales.»

¿Ah, sí? Y los republicanos portuque-  
ses ¿qué tal?

¿Acaso no están cometiendo contra los  
monárquicos de allá toda clase de vejacio-  
nes é inhumanidades?

Bomba final.

«Hay que convencer al pueblo de todas  
estas injusticias, para que se subleve, para  
que se rebele contra ellas, para que crea  
necesaria y santa la Revolución.»

Suponemos que nuestras tolerantes  
autoridades no encontrarán materia puni-  
ble en las líneas transcritas.

Si las hubiéramos escrito nosotros, ya  
estaríamos *empapelados*.

¿Será que de los republicanos no hacen  
caso porque *gos que lladra no mossega*?

Sea lo que fuere, no deberían permi-  
tirse esas *brasatas* de los que quieren  
hacer una *santa* (iqué palabreja más cle-  
rical!) revolución.

TURURUT.

### Aviso importante

Rogamos á aquellos de nuestros  
suscriptores de fuera que se hallen  
en descubierto con la administra-  
ción de este periódico, se sirvan po-  
nerse cuanto antes al corriente en el  
pago de sus atrasos si desean que  
continuemos considerándoles como  
abonados.

### Tintorería de Tomás Besalduch Rosa, 8 :: TORTOSA

Se tienen toda clase de trajes para  
caballero y señora, por delicados  
que sean, así como manteos y  
sotanas :: Lavado y desinfección  
mecánica de toda clase de abrigos  
de cama :: Especialidad en el  
:: :: lavado á seco :: ::

Nota — Los lutos se entregan á las veinticuatro horas, así como en los lavados se avivan los colores en toda clase de prendas usadas.

Perfección y rapidez en los encargos

### Tarjetas postales

de D. Carlos y D. Jaime de Borbón

Gran surtido en la papelería de Biar-  
nés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Imp. Acción Social Católica, á cargo de Biarnés

# Pida V. ANIS DIANA

## De venta en los principales establecimientos.

### Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

- Canales del Ebro en Tortosa
- Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro
- Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Pantano de Riudecañas, Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA

EN LA COMPOSICIÓN

PRODUCCION ANUAL

2.000.000 SACOS

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

### La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jaimista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García, Abogado y Diputado á Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año: 7 pesetas

Semestre: 3,50 »

Trimestre: 1,75 »

Número suelto, 15 céntimos

Redacción y Administración:

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA

BARCELONA - GRACIA

## Revolución Eléctrica

¿Por qué tiene usted sus habitaciones que parecen alumbradas por el antiguo candil y no por lámparas modernas? Sencillamente porque las lámparas que teneis se encuentran cansadísimas. Entregando una lámpara cansada y

treinta y cinco céntimos

os darán una lámpara de poderosa intensidad luminica y de larga duración. Y entregando una lámpara cansada de filamento de carbón y

una peseta noventa céntimos

os darán una lámpara de filamento metálico, marca **Metal**, que economiza el 75 por 100 en el consumo,

ÚNICO DEPÓSITO

**Eduardo Lluch Hojalatería**

Plaza de la Catedral, núm. 1

## DESINFEECIÓN PERFECTA

CON EL

### CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua.

## DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

## Probad los exquisitos chocolates de LA TRAPA

FABRICADOS POR LOS

RR. CISTERSIENSES DE SAN ISIDRO

Venta de Baños (Palencia)

según fórmula aprobada por los Laboratorios químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián

PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gramos	16	1 y 1'25
De 400 »	14, 16 y 24	1'25 y 1'50
De 460 »	14 y 16	1'75, y 2 y 2'50
		1'50 y 1'75
		2 y 2'50.

Cajitas merienda con 64 raciones, á 3 pesetas.—Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Descuentos desde 50 paquetes.—Portes abonados desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes.

Representantes en Cataluña: Sres. Pagés y Rocafort, Fernando VII, 14, BARCELONA

## La Trinchera

Este semanario que tiene por norma cantar las verdades del barquero á todos los farsantes de la política, se expende en paquetes de 25 números al precio de 0'75 pesetas el paquete.

No se admiten suscripciones dentro la ciudad.—Fuera de la capital 2'50 semestres.—Pago adelantado.

HOY NO SE FIA

Administración: Riera de San Juan, 22